

Lo que Cristo derriba para unir III



“Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.” Ef.2:17-18

En este devocional concluimos lo que Cristo vino a unir por medio del evangelio a todos, los que estábamos lejos (gentiles) como los que estaban cerca (judíos) porque todos estábamos igualmente perdidos; y ahora reconocemos que por medio de Jesucristo tenemos entrada libre **Heb.10:19** y confiada por el Espíritu Santo a la comunión con el Padre; que precioso ver la obra de la “trinidad” en un solo verso; y todo sin necesidad de guardar las ordenanzas del pacto de Moisés.

Concluimos pues que v.19 “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”, los gentiles no somos ciudadanos de segunda categoría, ni hijos menos amados, somos en Cristo un solo cuerpo, un solo pueblo; v.20 “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,” esto significa que la Iglesia descansa ya no en la ley de Moisés sino en lo que los profetas anunciaron del Mesías y en la revelación que trajeron los apóstoles de Jesucristo; el cual mandó hacer discípulos para enseñarles a guardar lo que el Señor mandó, la ley del amor en Cristo en el pacto de la gracia.

v.21 “*en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;*” y ahora cada uno de nosotros se convierte en una piedra viva para constituir la iglesia de Cristo, que se materializa en la iglesia local en el mundo 1 Pe.2:5, para anunciar al mundo el evangelio de Jesucristo; en aquel tiempo muchos judíos cristianos eran expulsados de la sinagoga y del templo, y los gentiles no podían acceder, pero ya no necesitaban ese templo, porque ellos y nosotros somos el templo de Dios, Aleluya; v.22 “*en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.*” y juntos permaneciendo en la palabra de Dios, en las oraciones, en el partimiento del pan y practicando el amor Agape, somos edificados para que el poder de Dios repose en su iglesia por medio del Espíritu Santo.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	